

EL OBRERO BALEAR

PERIÓDICO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. 1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar. 1'25 » »

APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Plaza Mayor, 16
Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Juan Ferrer.

Partido Socialista Obrero

AGRUPACIÓN DE PALMA

Hoy, á las veintiuna, celebrará esta entidad, asamblea general ordinaria y extraordinaria, para tratar asuntos de transcendental importancia.

Se recomienda la asistencia de todos sus adherentes, para poder obrar en completa consecuencia.

Efectos de la ignorancia

La criminal organización social existente arroja al pueblo en medio de la vida, sin más medio de lucha contra el infortunio que su cerebro, desnudo de la armadura de una educación sabia y sólida, y sus brazos, sin el arma de los recursos necesarios para poder proporcionarse aquella educación, que es el cincel que modela las inteligencias. Esclavo de la ignorancia, abandonado así el cerebro del trabajador á los falsos conceptos que el instinto animal, las circunstancias, las pasiones ó las sugerencias de los más hábiles le indiquen, y sin haber adquirido por medio del estudio, el hábito de pensar, el criterio propio, el discernimiento necesario para despreciar espejismos seductores, pero irreales y nocivos, y optar por vías seguras y lógicas, es arrastrado en la mayoría de los casos á caminos que sólo al precipicio le conducen.

Por eso vemos tantos desgraciados hijos del trabajo luchando con tesón, digno de mejor causa, en pro de su ruina, de su muerte social, de su infortunio futuro, de su esclavitud sin término. Unos, completamente refractarios á toda idea que les saque del estancamiento, de la rutina, sufren los efectos de la ignorancia en forma de un misoneísmo fatal, y sus inteligencias pueden compararse á esas cuevas intrincadas y llenas de gases malsanos en donde el aire respirable, el ambiente vital, se resiste á entrar. Estos son los más dignos de lástima.

Otros se alían á los dueños del capital con el innoble fin de recoger, como perros miserables, las migajas de su festín. Estos, los serviles, son los más despreciables.

También hay obreros en quienes la ignorancia produce otros efectos, si más nobles, no menos funestos. Son los que se adhieren á los embusteramente llamados partidos demócratas burgueses. Como esos pájaros que, encorados en una habitación, ven el aire libre á través de los vidrios y se rompen la cabeza por querer salir á él, así éstos ven esa libertad mentida, que tan halagadoramente saben los dueños del capital presentarles, sin comprender que delante de ella están los durísimos vidrios de los intereses patronales que les han de impedir alcanzarla.

Y, finalmente, abundan, por desgracia, los que, guiados por el ciego instinto de venganza, por la irreflexión de la inconsciencia, por el mismo motor que el de la serpiente de las Pampas, que clava su aguijón en el fuego, pereciendo en tan loco ataque, sufren los efectos de su obscuridad intelectual en forma de vértigo no razonado de destruir aquello de que comprenden provienen su desventura.

Unos y otros no hacen sino poner obstáculos al avance de su emancipación; entre ellos habrá quien crea beneficiarse en tan improductiva labor y quien lo haga con la fe de un convencido, pero los más obran á impulsos de un tétrica y terrible ignorancia, hermana de la muerte.

Mientras aquella no desaparezca de todos los hombres, la redención del proletariado no será un hecho. Solamente cuando la ciencia soberana brille en toda su excelsitud de diosa omnipotente en todas las inteligencias, cuando no haya un ignorante la Humanidad será libre.

Por eso, pues, nosotros, cuyo único sueño, cuyo único ideal, cuya única ambición es la felicidad de todos los humanos aconsejamos sin tregua á los trabajadores que se instruyan y procuramos la facilitación de los medios. El libro, el periódico, la conversación, la asistencia á reuniones instructivas, etc., etc., todo lo debe aprovechar el proletario, á fin de sacudir el suicida marasmo intelectual

é iluminar sus cerebros con la ley bienhechora de la ciencia.

E. TORRALVA BÉCI

Trabajadores: Vuestro mejoramiento y vuestra emancipación no será obra del odio á los que os explotan ni de la exasperación que el malestar os produzca: la alcanzareis tan sólo con vuestra unión, con vuestra disciplina, con vuestro conocimiento de lo que sois y de lo que podeis ser y mostrándoos constantes en la defensa de los intereses de vuestra clase.

Notas sueltas

León XIII en el último Consistorio celebrado hizo notar que el catolicismo vá de capa caída, porque sus enemigos aumentan hasta el extremo de hacer pesar su influjo «en las costumbres, en las leyes, en las instituciones públicas, las bellas artes y en la literatura» Como si dijéramos en todas partes.

Y hubiera podido añadir que lo que pasa con el catolicismo pasa igualmente con todas las demás religiones, á medida que el proletariado se vá dando cuenta de que éstas, no tienen otro objeto que el de perpetuar la supremacía de la clase capitalista, aconsejando resignación y mansedumbre á los trabajadores, para que estóicamente se deje despellejar por la burguesía.

Y también habría acertado.

Lo peor para la teocracia es que esta vez las religiones se van para no volver. Hasta ahora, unas eran suplantadas por otras, pero al fin y al cabo, eran los mismos perros con diferentes collares.

Y el *intrinsicus* de su razón de ser sólo estaba al alcance de los *iniciados*.

Pero desde que los pájaros de la Sociedad han ido descubriendo para lo que servían aquellas se ha hecho la luz y esta vá borrando las tenebrosidades que obscurecían sus cerebros.

Y mostrándoos la verdad escueta.

En Salamanca varios *apreciables luises* se han comprometido mediante escritura, á no blasfemar ni frecuentar las ta-

bernas durante la celebración de actos religiosos, pagando la falta con una multa.

Suponemos que el haber escogido solamente las horas que se celebren aquellos, será para después poder hartarse, profiriendo palabras soeces y vaciando sendos jarros de *peleon*.

Porque del grado de moralidad que calzan estos chupacirios, se puede colegir por el hecho de tener necesidad de comprometerse por escrito, para observar las reglas que impone la buena educación y que practica todo aquel que en algo se estime.

Sin necesidad de que se lo impongan.

En el nuevo proyecto de organización del ejército que el *héroe* de Santiago ha sacado de su mollera, se aumenta hasta quince años la duración del servicio militar para el soldado.

Y ya puestas las manos en la masa poco le hubiera costado ordenar que los hijos de los pobres éstasen obligados á cargar con la mochila en el vientre de su madre, y no descargarse de ella hasta la fosa.

La dificultad sólo está en que queramos cumplirlo.

Y empiezan á darse señales de lo contrario.

Y las que se darán.

Entre las de más bulto á la hora de ahora sobresale el gran número de prófugos que prefieren el «pan de la emigración» á tener que cargar el chopo para defender el régimen que en su fuero interno detestan.

No siendo necesario ser muy lince para comprender que á medida que las ideas socialistas vayan abriéndose paso entre los jóvenes; aumentará el número de los que se den clara cuenta de lo que el maüsser representa en sus manos y el arma *providencial* de Silveira dejará de ser el amparo de la burguesía volviendo la oración por pasiva.

Es sólo cuestión de tiempo.

El triunfo obtenido por nuestros camaradas alemanes en las pasadas elecciones ha superado á los cálculos más optimistas. Tres millones de votos han sido depositados en las urnas á favor de los candidatos socialistas habiendo triunfado unos noventa diputados.

En las elecciones de 1898 alcanzaron dos millones cien mil, por consiguiente son 900.000 las conciencias ganadas para la causa socialista.

En Dinamarca también nuestros correligionarios han sacado triunfantes á dos candidatos más que en las anteriores elecciones, siendo de 16 el número de diputados con que cuenta el Partido Obrero en aquel país.

Por todas partes el socialismo avanza de un modo portentoso y sin parar.

¡Adelante! el Porvenir es nuestro.

Entre los recursos que Urales recomienda á los libertarios que pongan en práctica para que pueda ser un hecho la publicación diaria de «Tierra y Libertad», los hay que tienen verdadera gracia.

Por ejemplo el de que sus correligionarios *exijan* á los dueños de establecimientos, que se suscriban á aquel periódico, so pena de declararles el boycot.

Que esto lo hicieran los partidarios del absolutismo, pase; pero que lo pregonen los *defensores* de la libertad omatmoda del individuo, hace soltar la carcajada.

Porque sin querer, enseñan la oreja.

También hay otros ácratas que proponen la supresión de todos los demás periódicos libertarios que ahora se publican, con objeto de dar fuerza al proyectado diario.

No tenemos nada que objetar. Sólo recordaremos las coces que ellos dispararon contra la proposición que se presentó en el último Congreso de nuestro Partido, referente á que no se publicaran más semanarios socialistas, interín *El Socialista* convertido en diario, no tuviera vida propia.

Y eso que allí no se pedía la supresión de ninguno de los ya existentes y el diario que se trataba de crear es, y había de ser propiedad de todo el Partido.

Pero así son ellos.

¡Rediez! ¡y que finos de epidermis son los patronos mallorquines!

Aco-tumbrados desde tiempo inmemorial á hacer de *sus* obreros lo que su *santisima* voluntad les dictaba, sin que éstos se atrevieran á denunciar los abusos que aquellos cometían, ahora que sus *hazañas* de tanto en cuanto salen á luz en letras de molde, les causa el mismo efecto que una cantarida aplicada en las nalgas.

Y en su simplicidad, hay alguno que se figura que sacando la caja de los truenos y amenazando con que hará y dejará de hacer, dejaremos nosotros de sacarle los trapitos al sol.

Con lo cual se equivocan lastimosamente.

Ahora que la horrible catástrofe ferroviaria ocurrida en la línea del Norte ha puesto de relieve el estado de los caminos de hierro en España, el Gobierno ha caído en la cuenta de que era necesario girar una visita de inspección en las líneas férreas.

Y al efecto, dícese que se dice, que el ministro de tunda, ha ordenado que ésta se verifique cuanto antes.

Trabajo perdido: desde ahora apostamos que si esta se lleva á cabo no dará otro resultado que el de invertir un puñado de miles de pesetas en dietas y gratificaciones á unos cuantos caballeros particulares.

Y que de la investigación resultará que los puentes y demás, están en *inmejorable* estado y que á las compañías no les

cabe, ni tanto así de responsabilidad, en los accidentes que ocurren, y que aun son acreedoras de indemnización por el material que se estropea.

Como si lo viéramos.

Trabajadores: El Partido Socialista Obrero se opone á los procedimientos anarquistas, que consisten en promover movimientos contrarios á los intereses de los obreros. No hagais caso alguno á los que os predicán, como medio para alcanzar vuestra emancipación, que lleveis á cabo huelgas generales y saqueos. Sólo bien organizados en sociedades de resistencia y escalando Municipios, Diputaciones y Parlamentos, conseguiréis aniquilar á la burguesía y modificar ó destruir el actual régimen.

En el Ayuntamiento

Sesión del día 26 de Junio

Pocos fueron los asuntos puestos á la orden del día que merezcan comentar por la poca importancia que de sí encierran; los que llamaron más nuestra atención, fueron los que en esta información insertamos.

El señor Pomar, se quejó de que los trabajos de los empleados de las oficinas del Ayuntamiento vayan tan retrasados, apesar de tener personal suficiente para realizar los trabajos con puntualidad y en vista de esto propuso que se aumenta en las horas de trabajo, pagando el exceso. Seguramente si el compañero Roca hubiese estado en el Salón de Sesiones, cuando se presentó esta proposición, la hubiera apoyado; pero en otro sentido, porque hay mucho que discutir sobre el particular: los empleados del Municipio, todos deberían pasar por el mismo rase-ro respecto á las horas de trabajo; pero por desgracia no existe esta igualdad que debería existir; es el mal que se propaga en todas las administraciones públicas, el que más trabaja y el que más suda ó está sujeto al servicio, es el que gana menos. En cambio el que menos esfuerzo hace es el que está mejor retribuido, existe una desnivelación colosal entre los empleados del Municipio, que no debería subsistir; no es que queramos una igualdad de salario, porque tal como está el régimen hoy, presenta muchísimas dificultades, pero si podría muy bien existir una igualdad en las horas de servicio en todos los que dependen del Municipio y así como los trabajadores manuales trabajan ocho horas, también podría estar aplicada la misma jornada á los trabajadores del escritorio y no se vería en el caso de lamentarse el señor Pomar; pues las horas de la jornada en dichas oficinas, son cinco y media, y si las cepillamos y las dejamos limpias de polvo y paja, nos darán el resultado de cuatro y en algunos privilegiados de dos. De manera que, comparados estos em-

pleados con los guardias municipales, que entran de servicio á las seis de la mañana y concluyen á las diez de la noche, teniendo el tiempo preciso para comer; hay que confesar, existe una desvelación extraordinaria que bien podría armonizarse con la implantación de la jornada de ocho horas para todos y con un poco de celo para unos y más actividad para los otros, se llevarían los trabajos en la forma que desea el señor Pomar, que es muy acertada.

Sobre la citada proposición no recayó acuerdo alguno.

Se enteró el Ayuntamiento del estado formado sobre Instrucción Pública, en cumplimiento de la Real Orden de 31 de diciembre último.

El señor Pomar se lamentó de que el Gobierno no haya pedido el resultado de la enseñanza en dichas escuelas, pues de haberlo pedido hubiera propuesto la creación de una escuela para maestros, pues jamás se había visto una educación tan mala como la que tienen los muchachos.

El señor Font y Monteros contestó al señor Pomar, diciendo que no tienen toda la culpa los maestros de la mala educación de los muchachos, sino los mismos padres, que en vez de mandarlos á la escuela los mandan al trabajo.

El compañero Roca toma parte en el asunto y dijo que lo expuesto por los señores Pomar y Monteros, obedece á distintas causas: el señor Pomar se queja que los muchachos son mal educados y efectivamente, por desgracia, tenemos que confesar hay parte de razón; pero la culpa la tienen sino todos muchos maestros, que no cuidan de la instrucción de los alumnos, ni tienen el material necesario para dar una sana y provechosa instrucción, llama la atención de los señores Concejales, diciendo que visitó la escuela municipal de niños del Coll d' en Rebassa y quedó asombrado al ver el material pedagógico que había: todo se componía, con cuatro marcos de tela representando la historia sagrada, un Santo Cristo enclavado en una cruz y un rosario colgado debajo. ¿Que les parece señores?, ¿Que instrucción pueden recibir los muchachos salidos de ésta y análogas escuelas? Los más expertos podrán saber un poco de escribir, leer y contar, todo lo demás que pueden aprender es embrutecerse, esto es, respecto á la instrucción y sobre las manifestaciones de cargos á los padres que ha hecho el señor Monteros, diciendo que en lugar de mandarlos á la escuela los mandan al trabajo, me veo obligado á decirle, que efectivamente en parte sucede así, pero la culpa no es de los padres el no mandar los hijos á las escuelas, la culpa la tiene el régimen actual en que vivimos el cual tiene sumidos á los trabajadores á la más espantosa miseria y dada su triste situación económica, por la ley de la necesidad, inconscientemente y con mucho disgusto tienen que

encerrar sus hijos en los talleres y fábricas para que les ayuden á llevar la carga, pero esto en muchos obedece á otra cosa, que se hace preciso el decirlo: los maestros no se conforman con el haber con que son subvencionados sus trabajos, sino que imponen una cuota mensual y los pobres trabajadores no pueden pagarla y más teniendo en cuenta, que para concurrir á la escuela tienen que ir algo más bien trajeados y calzados, sobre todo limpios, representando esto otro gasto, viéndose por lo tanto imposibilitados de poderlos soportar, siendo causa todo esto de ponerlos al trabajo. Los hijos de los proletarios, no deberían en manera alguna pagar ningún céntimo por la instrucción que reciben, al contrario, el Municipio debería favorecerles, poniendo la instrucción al alcance de todos.

El señor Alcalde dijo que los maestros de escuela, cobran una cuarta parte más igual al sueldo, para material de enseñanza, por lo tanto si no hay material en las escuelas, es porque no se invierte la cantidad en objetos de enseñanza y el dinero... se evapora.

El señor Villalonga propone que el Ayuntamiento se dirija al Ministro de la Guerra, en súplica de que nivele á las Baleares con las demás provincias, en el llamamiento de los mozos, para el servicio militar activo, siendo aprobado.

El señor Martí, apoyó la proposición, dando un sinnúmero de datos muy razonados.

El mismo señor concejal, propone al Ayuntamiento, se dirija al «Fomento del Trabajo» de Barcelona, solicitando el que pase á esta localidad, una Comisión para dar una ó más conferencias respecto á demostrar la conveniencia é importancia que tendría el poder conseguir del Gobierno el puerto franco de Palma, y que para dicho objeto, durante su estancia en Barcelona, preparó el trabajo necesario.

Después de otros asuntos de menor importancia, se levantó la sesión.

El trabajador que en vez de suscribirse á un periódico obrero se suscribe á un órgano enemigo de la clase obrera, comete consigo mismo un suicidio moral, con sus hermanos un crimen, y á sus intereses y á los de su clase una traición.

La Igualdad

SOCIEDAD DE CONSTRUCTORES DE CALZADO

El lunes 6, esta Sociedad celebrará junta general extraordinaria, para tratar asuntos de sumo interés.

Se recomienda á todos los asociados, su asistencia.

Mitin de protesta

El jueves último se celebró un mitin organizado por la Federación de Sociedades Obreras, para protestar de los actos de salvajismo perpetrados en la despótica Rusia contra los obreros judíos, del atentado brutal que los anarqueros gijoneses, cometieron en la persona del compañero Costales y contra la conducta incalificable del actual Gobierno en los sucesos desarrollados en La Línea, Jerez y otros puntos.

Hablaron los compañeros Vanrel, Cardell, Vicens, Nicolau, Roca y Bisbal.

Presidió el acto el compañero Martí, el cual resumió lo dicho por los mencionados compañeros.

Todos los oradores fueron aplaudidísimos.

Don Miguel Bestard

PATRONO DEL RAMO DE ALBAÑILERÍA

La necesidad se impone, y es deber de todo obrero corregir los abusos mediante la humanitaria solidaridad establecida entre los oprimidos. La clase dominante concedora de los buenos resultados que á la clase subyugada reporta la unión que se viene propagando, procura por todos los medios posibles mantenerla dividida con el *santo* fin de explotarla á su antojo y reducirla á un estado de vil atrofia moral é intelectual.

Pero como los incautos van desapareciendo de cada día, gracias á la reflexiva propaganda por un buen número de obreros que, desafiando las iras de la casta explotadora no han temido á los falsos conceptos que les han acumulado, y predicando por todas partes la justa causa del Trabajo, no tan sólo han logrado ser atendidos de la masa inconsciente sino que también han arrollado los obstáculos que á su paso han opuesto todos los parásitos que tratan de vivir á expensas del trabajo no pagado; conquistando además mejoras que, aunque insuficientes en proporción á lo que deberían de ser, son en cambio lo suficiente para arrancar del indiferentismo á esa gran masa que carece hasta de la libertad de pensar.

Habiendo llegado á esta situación la clase productora, nos será dable comprender que, aun hoy exista personal dispuesto á hacer traición á la justa causa que con tanto tesón ha de defender la clase explotada, como ha sucedido con los obreros que tenía el patrono Bestard.

En la Capilla de Palacio y á las órdenes del citado patrono trabajaban diez operarios. sujetándose á la jornada de nueve horas según compromiso firmado por el patrono, y que no debía serle de todo su agrado, cuando procuraba man-

dar parar el trabajo en los tres períodos que durante la jornada se efectúa, con un cuarto de hora después de la señalada; dando por resultado trabajar diez horas próximamente. Habiendo los operarios notado este exceso diariamente, trataron de corregirlo, interesándose en ello el que hacia las veces de encargado llamado Antonio Mir Torres.

Uno de los peones, con el fin de parar el trabajo a la hora señalada era el que se cuidaba de mirar el reloj para después avisar a sus compañeros y para ello se dirigía a la *Sagrada Sacristía*, en donde había un reloj. Notado que fué por el patrono, esperó ocasión de cogerlo *infraganti* y al salir de la sacristía dijole, si tenía allí la hora, contestándole el peón que efectivamente era cierto.

Picado el patrono, dirigióle frases algo duras interviniendo en el asunto el compañero encargado, quien defendió al obrero peón como debía hacerlo. Una vez calmada la situación de momento, parece que germinó la idea de venganza por parte del patrono Bestard, y al efecto estudió la forma para llevarla a cabo. Sabido es que los jesuitas traman a la sombra los planes de destrucción, contra todo aquello que simboliza progreso ó perfeccionamiento. Al igual este patrono estudió su plan de venganza.

Envió a nuestro compañero Antonio Mir a trabajar en una casa particular con el fin de ausentarlo de los demás compañeros creyendo sin duda que no se enterarían de su *noble proceder*.

Una vez allí trabajando, llegó el sábado y al mandarle la remuneración de los jornales que durante la semana había trabajado, mandóle a decir también que, podía buscar trabajo en otra parte, que con él había terminado.

Al recibir la noticia el obrero, toda vez, que su falta consistía en haber cumplido con su deber, fuese directamente a ponerlo en conocimiento de los demás compañeros, quienes al ver la injusticia que con él se hacía acordaron abandonar al patrono; como así lo hicieron, a excepción de dos individuos «d'es Pla d'ne Tesa», llamados Antonio Gayá y su sobrino Miguel, los cuales si no tratan de enmendar su falta se conquistarán el desprecio del ramo de albañilería.

Si los obreros llegaran a conquistar esa hermosa unión tan pregonada, no se cometerían con ellos tantas injusticias, porque en casos análogos no habría obreros que quisieran trabajar con patronos que de una manera tan jesuita faltan a sus compañeros.

Que tome nota el gremio de albañiles y que sirva de ejemplo para los ilusos. Los obreros conscientes no olvidarán la injusticia cometida por el patrono Miguel Bestard.

UN ALBAÑIL

Cada vez que un pueblo ó que un individuo desecha una preocupación, es un paso que dá en el camino del progreso.

IBIZA

UNA MEJORA SIN PETICION

El propietario de varias fincas nombrado don Juan Palau y Sorá, teniendo estos días pasados cierto número de obreros a trabajar por su cuenta, le ocurrió a este buen señor preguntar al encargado del trabajo cuanto ganaban de jornal, respondiéndole éste que los peones sólo ganaban una peseta con setenta y cinco céntimos, y él dos con setenta y cinco; contestando dicho señor que aquello no era lo suficiente para atender a las más perentorias necesidades de sus familias, por estarse todos los artículos de primera necesidad a un crecido precio.

Pues cuando concluyeron ó mejor dicho, cuando tuvo que pagarlos, les satisfizo lo que le había dicho el encargado del trabajo, con un real de aumento diario, a cada uno de los operarios que tenía por su cuenta a trabajar; cosa muy desconocida por los obreros de ésta, más cuando concluyeron el trabajo les entregó cinco pesetas de regalo a cada uno de ellos.

Dichos operarios habían observado que a las horas de la comida no les faltaba vino suficiente y bastante para todas las comidas, porque así lo había ordenado dicho señor, lo que ordenó también que si entre día tenían sed, podían pasar a la bodega y beberse el que tuviesen por conveniente sin que por ello les cobrase ni un céntimo.

¡Bravo por el señor Palau!

Hay que advertir, que este señor, es persona que no de hoy, sino de siempre, amigo de proteger al obrero por cuanto todos los años tiene empleados a gran número de operarios trabajando por su cuenta, pagándoles siempre a más crecido precio que los demás de su clase; tratándoles y respetándoles como es debido.

Si todos los más ó menos pudientes, obrasen en tal naturaleza, no se verían obligados muchos de los obreros al ausentarse y dejar sus hogares para ir en busca de jornal al Africa y diferentes puntos del continente para poder mantener a sus queridas familias.

Imitad pues al señor Palau, y no imitéis a esas poderosas empresas que van enriqueciéndose y aumentando su caudal con el sudor del obrero, como lo está efectuando la gran empresa «Salinera Española»; mermando sus empleados la sangre del trabajador, amenazándoles que el que se sepa haya tomado los estatutos de la Sociedad Obrera, que será expulsado del trabajo sin derecho a volver a trabajar por dicha empresa.

¡Eso si que nos tiene sin cuidado!

Y tenga presente ese amenazador, ese *cónsul* envidioso, ese *cónsul* de las desdichas, que únicamente al obrero tiene que agradecer el mendrugo de pan que le dá dicha empresa; quizás si no hubiera sido por los obreros que se ocupan con la

carga y descarga de la sal, no se vería hoy tan hufano y orgulloso; pero ten presente que por ahora no se te conocen riquezas para poderte burlar de la desgracia de los que de la carga y descarga de la sal han de ganarse el sustento de ellos y sus familias; y ten presente también que a veces el que más alto se sienta más propicio está a precipitarse.

Lo mismo que el Director de la empresa, que según informes al cabo de tantos años de administrar aquellas Salinas no había observado que el obrero que allí acude para ocuparse en la carga y descarga de la sal, necesitase puesto adecuado para poner los huesos a descansar de su cansancio de todo el día y haberse convertido en máquina cargadora.

Pues según tenemos entendido dicho Director les dijo que aquello que allí sucedía no podía pasar, que el que allí acudiese para trabajar que procurase traerse lo suficiente para hacerse condimentar allí rancho y que él se cuidaría de buscar gente para que se lo condimentasen y que también procuraría que se hicieran unos cuantos camastros de madera para que puedan allí descansar por la noche los que hubiesen acudido para trabajar.

¿Que les parece?

Al cabo de tantos años ha notado ese señor que los obreros que allí acudían para trabajar eran tratados como a bestias que para reposar del duro jornal tenían que pasar la noche con los mullidos lechos de las piedras y causa de esto tenían casi todos los días que conducir operarios a la ciudad con fiebres que allí recogían.

No extrañen pues, los propietarios de esas poderosas Salinas, que el obrero se declare en huelga para mejorar sus condiciones morales y pidiendo menos horas de trabajo y aumento de salario.

Imitad pues, al señor Palau, que si así lo hacéis merecéis de toda la clase obrera, la recompensa.

LA MARÍTIMA TERRESTRE IBICENCA

Los obreros están a merced de agitadores ignorantes. Es indispensable poner la Ciencia a su alcance é instruirlos: así comprenderán cuál es su verdadero interés y sabrán dirigirse.—F. LA-SALLE.

La Metalúrgica

SOCIEDAD DE OBREROS EN HIERRO

Esta colectividad efectuará junta general ordinaria el lunes 6 del corriente a las ocho de la noche.

Recomiéndase a todos sus adheridos, la más puntual asistencia.